

EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XII.—Número 478.

Redacción y Administración: Adolfo de Castro, antes Molino, 26.—Cádiz.

Viernes 11 de Junio de 1909.

¿Qué pasará?

Se aproxima la fecha de 1.^o de Julio, en la que ha de tomar posesión el nuevo Ayuntamiento, y las gentes se preocupan acerca de lo que ha de ocurrir para entonces.

Quedan únicamente en el Municipio tres concejales conservadores: los señores don Sebastián y don Joaquín Martínez de Piniillos y don José García Cossío.

La totalidad del Ayuntamiento, exceptuando los pocos republicanos, cuatro, si no nos equivocamos, que formarán parte del mismo, es liberal, por lo que se explica perfectamente que haya ansiedad por conocer qué es lo que en las esferas oficiales se piensa acerca de la forma en que debe verificarse la constitución de la corporación municipal.

Para todo el mundo no cabe la menor duda que el Gobierno, si procede con acierto, si está bien aconsejado, se encuentra en el deber de dejar al Ayuntamiento la elección de Alcalde, en cuyo caso no cabe la menor duda de que por absoluta unanimidad resultaría elegido el Excelentísimo Sr. D. Cayetano del Toro.

Los conservadores, ante la autorización del Gobierno para que el Ayuntamiento se eligiera su alcalde, comprenderían que esto equivalía á una Real orden en favor del señor del Toro; los republicanos, cuyo programa principal estriba en su amor á Cádiz, aceptarían y votarían á tan ilustre presidente y la mayoría lo aclamaría con el mayor júbilo.

Este, como fácilmente se comprende, es lo natural; el señor del Toro es una esperanza para Cádiz; el señor del Toro es el espíritu abnegado e incansable por el bien del pueblo y en el cual todos tienen puestas sus esperanzas, y cuando se ha visto que la opinión unánime ha votado á todos aquellos que se presentaron bajo la protección de su nombre, es porque se trata de aquello que no admite ningún género de dudas.

Con entusiasmo acogió Cádiz la entrada del señor del Toro en la Alcaldía; a los contados días comenzó á notar nuestra ciudad los grandes beneficios que reputaba aquella ilustre figura, y por lo tanto, se explica que estos días sean de expectación extraordinaria, porque todo el mundo tiene ansias inmensas de que el jefe de los liberales gaditanos pase á presidir el municipio, pues se espera la continuación de aquella gran obra que comenzara á realizar al frente de la Alcaldía.

Cádiz necesita que tenga á su frente quien procure que las obras del puerto se realicen, que la urbanización de Extramuros sea un hecho, que el saneamiento del barrio de Santa María se verifique, y esto sólo puede hacerlo, porque tiene condiciones para ello el Excelentísimo Sr. D. Cayetano del Toro.

El pueblo quiere trabajo; el pueblo desea á su frente quien se preocupe de su desarrollo material, le dé jornales á cambio de trabajo, y esto ya se sabe que sólo lo realiza á la satisfacción de todos el jefe ilustre del partido liberal, que es el llamado ahora á ocupar la presidencia del municipio.

La construcción naval

Aprobado el proyecto de Comunicaciones marítimas, no cabe la menor duda de que para Cádiz se ofrece un porvenir brillante, si, como esperamos, aquí las entidades llamadas á interessarse por lo que preocupa y conviene á Cádiz, re ocupan de ello.

En España, como talleres de construcciones navales no hay más que en Cádiz dos centros; el de la Compañía Transatlántica y la constructora naval, en el Ferrol, los astilleros de la Grana, y en Bilbao los del Nervión.

De todos estos los mejores, sin disputa alguna, según la opinión de los inteligentes, son los de Cádiz, donde se han dado prodigiosas muestras del valor de nuestros obreros y de la enviable situación que ocupan.

Si á virtud de la ley aprobada en Cortes hay que construir en España la mitad del material flotante que recession las Compañías, es evidente que este puerto tiene qué llevarse la mejor parte.

Diques, gradas de construcción; talleres, obreros inteligentísimos tenemos aquí.

Por otra parte radican en Cádiz Compañías poderosas, cual la Transatlántica y la de Piniillos, que favorecidas como han de estarlo ahora por el Estado, habrán de aumentar sus flotas, y por lo tanto es muy seguro de que aquí traigan las órdenes de construir su material que las circunstancias ó sus necesidades le exigen.

Le factoría de la Transatlántica y los talleres y gradas del Astillero, han de compensarse mutuamente, supliéndose unos á otros de aquello que carezca cada uno de ellos.

Tiene dique la Transatlántica; tiene soberbias gradas el Astillero, luego aquí hay elementos sobrados para construir el mejor buque mercante que pueda hacerse en el extranjero.

Es evidente, pues, que si la ley de Comunicaciones marítimas se cumple, tal y como está dictada, tendrá inmenso desarrollo la factoría Transatlántica.

Buques necesitan las grandes empresas nacionales marítimas, y en ninguna parte de España pueden encontrarse los elementos aquí acumulados, que son, a no dudarlo, los principales de nuestra patria.

No al marqués de Comillas, cuyo amor á España nadie discute; no á los gerentes de las grandes Compañías náuferas debemos acudir, sino al Gobierno para que la ley se cumpla, que eso es lo que en realidad nos interesa.

El Sr. Gobernador civil

En el tren expreso de hoy llegó de Madrid el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, D. Severo Gómez Núñez.

A la llegada del tren á Puerto Real fue saludo el Sr. Gobernador por una comisión de tres concejales de aquel Ayuntamiento.

También en San Fernando le saludó el Sr. D. José María Lazaga, alcalde de aquella ciudad y varios concejales y amigos de la misma.

En Cádiz era esperado por el Secretario de este Gobierno civil, D. Basilio Gil Sánchez; Gobernador militar, Excmo. Sr. D. Leopoldo García Pérez; Presidente de la Diputación provincial, Excmo. Sr. D. Manuel Calderón y Ponte; Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda, D. Angel Vela Hidalgo; Secretario interino de esta estación Sanitaria, D. Patricio A. Condón; Al-

calde de esta capital, Ilmo. Sr. D. Sebastián Martínez de Piniillos; D. Carlos Pascual, D. Fernando García Taipa, D. José Murgui y González, Contador de esta Excm. Diputación provincial, D. Alejandro R. Brome; don José María Alberti, Ilmo. Sr. D. José García de Cossío, D. Manuel Juliá, inspector provincial de Sanidad, don Leonardo Rodrigo Lavin; jefe de vigilancia, D. Jesús Sáez Sobrino, don Luis de la Torre, Ilmo. Sr. D. Domingo Minoves, Médico segundo de Sanidad de este puerto D. Manuel Rodríguez del Vergel, D. Santiago Abascal, Inspector de primera enseñanza, D. Sebastián Serrano; inspectores de Vigilancia, D. Jesús Arcón, D. Juan Escrivuela y D. Fernando Lucena; Comandante y ayudante de la Guardia municipal, Sres. Sevillano y Domínguez, y D. César Gutiérrez.

Desde Jerez le acompañaban al señor Gobernador civil, el Sr. Baron de Algar del Campo, y desde Puerto Real, D. Juan Manuel de Martín Barbadillo y D. Manuel López Martí.

En broma y en serio

El Correo de Cádiz ha descubierto hoy con motivo de la procesión del Corpus, que «el momento en que asoma por la puerta central del templo catedralicio la Custodia, es solemne y grandioso.»

Ya hace muchos años que los liberales habíamos advertido esa grandiosidad, como lo prueba la observación que hace el papel clerical de que el público que llena la anchuriosa plaza en tales fiestas, dobla la rodilla unánimemente.

Y es claro, que en esa muchedumbre, compuesta de más liberales que cléricos, se ejerce el poder de la religión con mayor intensidad en los primeros que en los segundos, en los que es simplemente un oficio eso de la religión.

La procesión del Corpus es, ya se sabe, la consagración, llamémosle así, del renacimiento anual de la naturaleza; y es claro, que es una fiesta perfectamente adecuada á la época en que se celebra.

De aquí el entusiasmo general con que se saluda al Santísimo Sacramento.

Y fuera de este asunto, grande de suyo, vendremos á lo pequeño que es la obra de la Comisión de fiestas, en lo que se denomina «la carrera.»

El Ilmo. Sr. García de Cossío, presidente de la Comisión respectiva, ha dado escaso fruto de su iniciativa y buen gusto.

En las calles del itinerario que sigue la procesión, no se ha pedido observar nada nuevo ni bueno. Todo el exorno ha sido de pésimo gusto, propicio de pueblos ó de barrios extremos.

La única novedad algo más grata á los ojos del público, ha sido la de la calle Nueva, y los motivos de su exornación los han proporcionado los artesanos del último Carnaval.

Lo que constituye una injusticia al buen gusto gaditano y casi, casi, otra á la fiesta religiosa que se solemnizaba el santo día.

Poco ha dado de sí el Ilmo. Sr. García de Cossío.

Si su genio organizador va á dar los mismos frutos en las fiestas del verano próximo, ya estamos avisados en Cádiz, porque seguramente resultará mejor en cualquier villorio, en los que, ni

actúan comisiones de fiestas, ni las presiden señores ilustrísimos.

El Correo de Cádiz, prosiguiendo en su prurito de imitación de El Cenitro, insertó ó ensarta, unos diálogos muy curiosos para los pacatos de sacristías.

El primero comienza así: «La virtud consiste en un justo medio.»

No hay que leer más.

El justo medio, perdió á la monarquía popular de Luis Felipe en Francia.

El justo medio es, el que pierde á los mestizos, por su afán de juntar berzas con caparras.

El justo medio pierde á todos los hombres en sus pensamientos y en sus acciones, porque equivale á la cal y á la arena, al vino y al agua, etc.

Del justo medio no sale nada útil, porque es el estatismo, y de este nada provechoso puede esperar la humanidad.

Si la virtud no es completa, no es virtud. Por ejercitárla sin justo medio, se canoniza á los hombres. No se les canoniza jamás, por el justo medio.

Esa es la doctrina de un judío francés.

Exposición Nacional permanente

EN MADRID

Recibimos hoy noticias directas y por todo extremo satisfactorias de los trabajos preliminares para la apertura de la Exposición Nacional permanente en Madrid, nuevo y grandioso mecanismo, del que ya nos hemos ocupado, y cuya inauguración definitiva está señalada para el próximo mes de Julio.

Parece que la inauguración venía sufriendo retraso, porque según el proyecto primitivo la Exposición iba instalarse en un suntuoso palacio, construido al objeto, con toda la amplitud y la grandeza, que las necesidades y el gusto moderno exigen.

Perdida la construcción que ha de responder á obra tan colosal, y que ha de ser artística y sólida, requiere mucho tiempo. Y como los trabajos están ultimados y la organización es completa, se imponía la necesidad de no demorar el comienzamiento de una obra que tan inmensos beneficios ha de reportar á la patria, en su progreso y en su riqueza, en el orden moral y en el económico.

La red de corresponsales y agentes de la Exposición, se extiende por todo el mundo; sus Comités están organizados en toda España, y de ellos forma parte lo más antiguo, lo más eminente de cada región en cuanto se relaciona con la producción y el intelectualismo. A la idea están adheridas las más importantes colectividades de España, Cámaras de Comercio, de Agricultura, de Industria, de Navegación, Sindicatos Agrícolas y Comunidades de agricultores, Sociedades de Amigos del País, Diputados y Ayuntamientos, todo en fin lo que significa las fuerzas vivas de la nación.

El entusiasmo con que ha sido acogida la obra de la Exposición Nacional permanente prueba el ansia de reavivar la memoria de la patria, que se siente con energías y fuerzas para vivir por sí misma, libre de tutelas.

Y todos esos elementos han comprendido que dentro de ese grandioso mecanismo de la Exposición se encierre una obra de progreso para España, y de grandeza y prosperidad del presente y del porvenir.

Era preciso aprovechar ese entusiasmo y los deseos de todos. Y en esto se ha fundado la Comisión organizadora, para dar comienzo á los trabajos de apertura. Sin renunciar á la construcción de su Palacio, con arreglo al proyecto, ha adquirido para la instalación por ahora, otro Palacio sumptuoso

también y que responde por su amplitud y grandeza á las necesidades del momento.

Este se halla situado en uno de los puntos más estratégicos para el comercio y la industria. A medio kilómetro escaso de la Estación del Norte, esa entrada monumental de Madrid, por donde llegan todos los productos manufacturados del Norte de la nación y del otro lado de los Pirineos, el Palacio de los soberanos de España, el Teatro Real, con líneas de trampas que á uno y otro lado correan á pocos pasos del edificio.

Compónese dicho palacio de tres edificios distintos, aunque unidos entre sí interiormente, y tienen sus entradas por la plaza de Leganitos y calle de los Reyes; con fachadas que dan á la travesía del Conservatorio y á la calle de Sta. Margarita.

España entera concurre á la Exposición, y se hace preciso que nuestra hermosa provincia con su riqueza y su actividad, ocupe puesto de honor en ese concurso, y recabe su parte de gloria hoy; sus beneficios mañana.

Excitamos, pues, á todos á la concurrencia, y enviamos nuestra entusiasta felicitación á la Comisión organizadora.

CUENTO CORTO

Un artículo de periódico

Concluyo de cenar y consulto mi cronómetro.—Las nueve.—Con presencia me pongo de pie, cojo bastón y sombrero y con un «hasta luego», me despido de mi mujer.

Salgo á la calle bastante preocupado, con una idea fija; tengo que escribir un artículo para el periódico, y el día ha sido para los demás, sin que haya podido invertir una hora en mi provecho. Primeramente se entró por las puertas Pepo Gil, que viene de provincias con la pretensión de que le trasladen de Juzgado; donde está se halla muy mal,—no tiene más que un escritorio manco y dos auxiliares de la administración de justicia, cojo el uno y tuerto el otro. Tengo que acompañarle y me altera la hora del almuerzo; después tres ó cuatro visitas aguantadas con toda la resignación que recomienda el Padre Rivadeneyra—pero que me privan de mi acostumbrada siesta.—Oh, la siesta!—Durante ella, entre dormido y despierto doy de memoria repaso á la prensa que he leído durante la mañana y trazo bocetos y esfumo cuadros, y ordeno el trabajo para el resto del día. Pues bien: hoy se ha suprimido todo esto. Así es que voy en una disposición de ánimo deprimente; no reparo en nadie, y pasado tras paso me encamino á la Redacción. Allí encuentro á mi Director y amigo. ¡Adiós, Márquez!—me dice.—¡Túmante, esta noche que te esperaba temprano para que hubiésemos cenado juntos, y me has faltado!—Ya, ya, enredos, verdad?—Doy mis excusas, me sincero y... nada, que no logro convencer á mi jefe y lo que es aún peor, dos ó tres compañeros que nos rodean, la echan por otro lado... y, que si vá, que si vino, me soban de lo lindo. ¡Qué le hemos de hacer! Maldita fama!—Me dispongo á trabajar, me siento junto á

la mesa, cojo la prensa y comienzo á leer. ¡Jesús, qué calor! En aquellos momentos me acuerdo de Angel Mir que veranea en Alicante. Por un esfuerzo de imaginación me transporto allí sin necesidad del kilométrico; juntos charlamos de paseos, bailes, reuniones, conciertos, juegos florales y otras distracciones... Por las anchas y limpias calles de la ciudad circulan hermosas mujeres que distapan al mejor equilibrado... y, se respira un aire húmedo y fresco. ¡Qué noche más agradable! Así, poco a poco, voy perdiendo la noción de Madrid, a medida que aumentan estas sensaciones agradables y con el *codo en el bufete, la mano en las mejillas y el papel delante*, comienzo a soñar despierto.

Una revolución se ha efectuado en España, sin efusión de sangre, sin tiranos y sin jaleos. El impuesto de consumo ha sido suprimido de un plumazo. El servicio militar obligatorio se ha implantado, se han suprimido unas cuantas Universidades y se han construido más de dos mil casas-escuelas y granjas modelos.

La política hidráulica impone: cruzan los campos cual cintas de plata relucientes un sinúmero de pantanos y canales de riego; anchas vías de comunicación se han abierto favoreciendo el desarrollo de nuestro comercio.

Se ha declarado la guerra á todos los privilegios. Cobden, Bright, Fox y todos los héroes de la libertad económica inglesa, han vuelto á nacer, solo que ahora han nacido en esta tierra y se llaman españoles. Al influjo de sus mágicas palabras se han derribado todos los monopolios y todas las compañías, cual las de comicos y tiriteros, han hido sus bártulos...

—¿Cómo me entusiasmo cont todo esto! —Sigue, que me gusta oír estas cosas —le digo.— Y, Angel prosigue, y yo escucho y sigo soñando despierto.

España es una potencia comercial de primer orden: sus productos se han abierto numerosos mercados extranjeros. En el interior las mercancías van y vienen de acá para allá por todo el reino con gran facilidad, merced á la baja de las tarifas de transportes. Ya no se piensa en aventuras bélicas, los brazos y los hombres están ocupados en el trabajo que es la fuente de la prosperidad y de la dicha de las naciones. Mi entusiasmo no va con estas noticias en alimento...

Mas jay! que de este dulce soñar despierto, me saca la presencia del regente de la imprenta, que me grita: ¡Las cuartillas, señor Marquez!

Yo no sé lo que me ocurre, pero es lo cierto que echando una ojeada por la sala, veo los asientos vacíos y en mi rededor reina un profundo silencio; inclino la vista y veo en blanco las cuartillas. Se ha acabado la noche y no tengo hecho el artículo. Presa de un horrible mal humor, trato de repasar la prensa de la noche, y nada digno de llamar la atención encuentro.

La política está en calma; las Cortes cerradas: no hay un diputado que haya desentonado ni siquiera un discurso de cualquier intelectual solidario que me sirva de pretesto. Yo de lo que quisiera escribir era de la mar, de sus olas, de sus playas, de sus arenas... ¡pero está la mar tan lejos!

Por fin me rindo ante la imposibilidad—como más tarde habré de rendirme al sueño y conolnyo por decirle al regente:—Sr. Delgado: esta noche no sopla la brisa. En vez de mi artículo deje usted media columna en blanco, y como epígrafe encabece usted diciendo: «Sueños de un hombre despierto».

—Eso no puede ser,—replica.—No faltó más: lo de dejar el hueco en blanco lo hizo por primera vez. Es prender, pero para los artículos que previamente estaban denunciados. Bueno, pues espere usted un momento.

Cojo la pluma y unas cuantas cuartillas y escribo como una máquina. Observo que el papel resulta negro:

no repaso ni corrijo, y doblando las cuartillas para que no pueda ecalular si son muchas ó pocas, ni se fije en la letra que el pobre ha de traducir como si estuviesen en griego; al mismo tiempo que me dispongo á salir, acompañando la acción á la palabra, le digo, «allá va eso.»

JOSÉ GARCIA MARQUEZ.

De mal humor

Lo estamos, señores lectores. Después de un día de fiesta clásico como el día del Corpus en el que, con la espléndidez del tiempo, la riqueza exuberante del sol gaditano, los reflejos de nuestro mar incomparable sobre el que flotan hoy las magníficas naves de guerra de la República francesa; cuyos tripulantes conterán, jay! al regresar á sus hogares el encanto con que han admirado los adornos de la cerca del Corpus, ideados por el Ilustísimo señor Presidente de la Comisión de fiestas. Despues, de asistir á una corrida de toros, sin toros y sin toreros, en que inicicamente habrán hecho su Agosto los empresarios y el contratista de banderillas. (porque los marineros franceses llevan para su tierra lo menos dos millares de ellas); despues de considerar la campaña disgraciada de *El Correo de Cádiz*, cuyo consejo de administración está convocado para uno de estos días, á fin de adoptar acuerdos transcendenciales, tanto para lo que afecta á un cenanía eclesiástica, como para aumentarle el sueldo á su director, agradecidos á su innovación de casar á los canónigos; despues de haber hecho una excursión á Puerto de Tierra en tranvías galápagos, que semejan á la representación ó el simbolo de la jefatura del partido conservador, según el tiempo que tardan en llegar á la meta, despues de pagar por amontillado en varias tiendas blanco remontado, por ginebra agua del mar, y por vino manchego tintura de campeche; despues de saturar nuestros palacios con el airo infuso de muchos establecimientos públicos, en los que no tiene jurisdicción los funcionarios de la higiene municipal ni provincial; despues, en fin, de gastar todos nuestros ahorros, ó casi todos, en estos pequeños desvanecidos mundanos, nos encontramos hoy, ante un viernes que es peor que un lunes, pobres de recursos, desmayados de voluntad, cansados de espíritu, y sin hallar ante nuestra vista tema alguno, asunto en que ejercitar nuestras facultades, como no sea alguna desagradable impresión, alguna triste noticia comunicada por el telegrafo, algún naufragio de un traje de luces u otras catástrofes por el estilo.

—Está ó no está justificado nuestro mal humor?

Antes de la fiesta del Corpus, todas nuestras esperanzas cifrábanse en ella, porque el hombre algo pueril siempre suele confiar á una fecha, á un día, á un momento determinado, todas sus venturas. Pero ya ha pasado la fiesta; ésta se ha convertido en efeméride, y nosotros parece que estamos de duelo.

Lo estamos efectivamente. Las veladas del miércoles y del jueves fueron dos velatorios. Dos velatorios regularmente concurridos en fúnebre observio del Ilmo. Sr. García de Cossío.

En esas veladas ó velatorios percibía el público las armonías que de los instrumentos de una banda de música descendían en cascadas de piedras preciosas del balcón central del Conistorio. En cambio, todo el mundo ha podido enterarse de la extraordinaria venta de la aceptación inmensa que han tenido los pitos, los pititos, homenaj, debidamente alcanzado por la Comisión de fiestas, organizadora de las instalaciones artísticas de la famosa carrera.

Puesto que lo hemos declarado de an-mano, escribimos influidos de un

pésimo humor. Nadie, pues, podrá achacarnoslo.

La política local es una irrisión si se tiene en cuenta el pleito de menor cuantía de la celeberrima jefatura de los conservadores. Regresó azufrado el señor Calderón, visitó el señor Peñán, vino de Chiclana (no es un anuncio) el señor Gómez Aramburu, regresó también el señor Pivillos. Se han repetido las conferencias, las visitas y cabildos, y el pleito de la jefatura continúa sin resolver, y los conservadores de filas, que á lo más llegarán al número ciento, andan á estas horas sin saber qué capilita visitar, si la de la calle del Rosario, la de Isabel la Católica, la de Enrique de las Marinas ó la de la calle de la Torre, etc. Así no es extraño el toparse un conservador con otro, y preguntarse: ¿quién es el jefe por fin? Se ignora.

—Quién llevará el gato al agua?

Vaya usted á saber. Como la condición para esta jefatura parece ser la previa inteligencia con los clérigos para las futuras elecciones, y ninguno de los presuntos candidatos quiere ser el primero en suscribirla; de aquí que la mitad del elenco esté perplejo, y la otra mitad huída.

—Y qué dice *La Dinastía*?

La Dinastía nada dice, porque en boca cerrada no entran moscas y porque si como dice el Evangelio: «no puede servirse á dos señores», cómo va á servir á ocho.

—Y entonces, ¿por qué se llama órgano del partido conservador?

Pues por la misma razón que podía llamarse acordeón ó pimporro. Si no hay partido como va á haber órgano.

Hay otros muchos asuntos en que ocuparse; pero nosotros no tenemos ahora humor para ello. Todo es pequeño, todo es ruina, en todos los aspectos de la vida local; y es claro, que ante esta consideración renunciamos, a ocuparnos en tal atonización de los asuntos.

Tal vez influya nuestro pesimismo de hoy, en el modo de apreciar las cuestiones locales; más como estamos esperando la voladura de la laja, en lo que la empresa constructora de obras del puerto, ha colocado la clave de su actividad, no tenemos más remedio que esperar á que se verifique ante el temor que sobrevenga una inundación que dé al traste con el Cinematógrafo Escudero.

Damos, pues, de mano á esta especie de revista, no sin preguntar, cuando van á instalarse en la plaza de San Juan de Dios y en la de la Libertad, los cinematógrafos al aire libre de tanto agrado para el público gaditano, y cuando empezarán las carreras de caballos en el hipódromo del Balneario, toda vez, que en la calle de José de Dios, han comenzado los trabajos preparatorios para los recreos de verano.

Cinematógrafo Escudero

Concurridísimas estuvieron las secciones celebradas en el día de ayer en este cinematógrafo, que cada día se vuelve más favorecido (dicho sea en obsequio á la verdad), porque el señor Escudero se ha propuesto en esta temporada de que el público amante de estos espectáculos admire en el suyo, al igual de los de otras capitales, las películas de mayor actualidad formalizadas hasta hoy.

Por esto principalmente vemos todas las noches que al repetido *Cine* acude multitud de público, entre el que se cuela singularmente como abonados conocidas familias de esta localidad, que cada día salen más complacidas de la novedad de las cintas proyectadas, así como de la temperatura tan agradable que se siente dentro del pabellón donde

se encuentra enclavado este Cinematógrafo.

Para mañana se anuncian entre otros cuadros, los siguientes:

Drama en bastidores, *El primer bata*, *Leyenda del fantasma*, *Esclavo de su deber*, *El pequeño saboyano*, *Tiene usted para vender?* y *Regalo de Reyes*.

El Marqués de Tamarón

Ha llegado hoy hasta nosotros la triste noticia del fallecimiento del señor Marqués de Tamarón, ocurrido en Jerez.

Dicho señor contaba en esta capital con numerosas amistades, que le distinguen por su honradez y carácter.

Deja catorce hijos y su señora viuda.

Dicho señor vivía en Vejer, en donde era también muy querido y respetado.

Su cadáver saldrá esta tarde de Jerez para San Fernando, en el tren, y desde San Fernando á Vejer en coche.

En el cementerio de dicha ciudad recibirá cristiana sepultura.

Le enviamos á la familia doliente nuestro más sentido pésame, por pérdida tan considerable.

Comisión provincial

También se decía que la tripulación y pasaje del referido buque se había salvado, y efectivamente, en esta Delegación de la Compañía Transatlántica se recibió un telegrama en que así lo decía;

También se recibió otro en el que se

trasmitía la noticia que el buque había encallado en condiciones de no poderse salvar.

Posteriormente se había recibido en esta Delegación otro despacho en el cual se expresa que el buque podrá salvarse en el caso que el tiempo sea bueno y no combatá algún temporal.

Sábese que hay numerosos remolcadores y otros buques, en el lugar del suceso, y que han prestado toda clase de auxilios.

El *Antonio López* fué despachado el dia 30 del pasado mes de Mayo, para Nueva York y escalas.

En Cádiz embarcaron 29 individuos,

y en transito llevaba 577 pasajeros. Tripulaban el buque 127 individuos, y su capitán era don Pedro Mir.

Vapor *Cabo San Martín*, para Sevilla, con 7 pasajeros.

Id. *Segundo*, para Bilbao y escalas.

Id. *Cabo Nao*, para los mismos puntos.

Pailebot danés *Industrie*, con sal, para Terranova.

Charanguero *San Antonio*, con cargamento de hierro, para Sevilla.

Laud *Jáime Teresa*, para Ayamonte, con sal.

Id. *Bella Amalia*, para Ceuta, con sal.

Místico *Virgen del Carmen*, con sal, para Huelva.

Goleta inglesa *Little Geus*, con sal, para Terranova.

Laud *San Cayetano*, para Moguer, en lastre.

En el *Antonio López*, para Málaga.

Publicación de *Mis memorias* de su vida, por el escritor Alejandro Dumas.

Celebró hoy sesión bajo la presidencia del Sr. Barón de Algar del Campo y con asistencia de los Diputados señores Asper, Toscano, Romero y Gómez Aramburu.

También se decía que la tripulación

y pasaje del referido buque se había salvado, y efectivamente, en esta Delegación de la Compañía Transatlántica se recibió un telegrama en que así lo decía;

También se recibió otro en el que se

trasmitía la noticia que el buque había encallado en condiciones de no poderse salvar.

Posteriormente se había recibido en esta Delegación otro despacho en el cual se expresa que el buque podrá salvarse en el caso que el tiempo sea bueno y no combatá algún temporal.

Sábese que hay numerosos remolcadores y otros buques, en el lugar del suceso, y que han prestado toda clase de auxilios.

El *Antonio López* fué despachado el dia 30 del pasado mes de Mayo, para Nueva York y escalas.

En Cádiz embarcaron 29 individuos,

y en transito llevaba 577 pasajeros. Tripulaban el buque 127 individuos, y su capitán era don Pedro Mir.

NOTICIAS

CONSULTORIO JURÍDICO.—Abogado D. Juan de V. Portela.—Plaza de Mina, núm. 5.

PUBLICACIÓN.—Al recopilar en su excelente obra «Mis memorias» los recuerdos de su vida, prestó Alejandro Dumas un buen servicio á la verdad histórica referente al periodo más interesante que ha atravesado la Francia de nuestros días; y es, por lo mismo, digna de entonación la traducción que de dicho libro da á la casa editorial Vda. de Luis Tasso, de Barcelona, por cuadernos semanales al precio de 15 céntimos uno, que constan de 32 páginas de texto y artística lámina, habiéndose repartido el número 23.

—TÓREOS.—En el tren corre de esta mañana marcharon, acompañados de sus correspondientes cuadrillas para Sevilla, los matadores de novillos toros que ayer actuaron en nuestro circo taurino.

El «Machquito» de Sevilla embarcó esta mañana también con su cuadrilla, en el vapor Joaquín Piélagos, para Algeciras, en donde está contratado.

VIALLEROS.—Vino de Jerez el señor Conde de Villafuente Bermeja.

De Puerto Real don Juan de la Cruz La Vallejo.

Del Puerto de Santa María los señores don Ramón Varela y don Valentín Galera.

De Jerez el señor Barón de Algar del Campo.

A Medina marchó don José González.

A Jerez don Antonio Abarzuza.

De Barcelona llegó al señor don Fernando Rojo y Sojo, ingeniero de Caminos.

En la estación se esperaba su señor hermano don Antonio y familia.

De Utrera llegó el señor don Fernando García Durán.

En el expreso regresaron de Sevilla el almirante de la escuadra francesa surta en anexo puerto y demás oficialidad, que marcharon hace varios días a dicha población.

COMUNICACION.—El Gobierno militar de Ceuta dice al señor Gobernador civil de esta provincia, que al ser puesto en su disposición al preso Francisco Cebrián Olmedo, se sirva disponer lo conveniente para que por tránsito

de justicia pese á la del señor Juez de ins-

trucción de Antequera y Málaga.

